



ACCESO A EDUCACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE: ASISTENCIA Y REZAGO ESCOLAR

Introducción

La matrícula de estudiantes extranjeros en el sistema escolar chileno ha crecido sostenidamente durante la última década, pasando de representar el 0,9% del alumnado en 2015 al 7,7% en 2024, equivalente a 275.927 estudiantes (Centro de Estudios Mineduc, 2018; Arias et al., 2024). Este crecimiento plantea desafíos para garantizar el acceso y avance en las trayectorias educativas de la población migrante (MININTER, 2023).

Si bien Chile ha desarrollado medidas para facilitar su incorporación al sistema escolar, la política educativa aún enfrenta dificultades para responder a las distintas etapas de sus trayectorias educativas (Grau-Rengifo et al., 2024). La evidencia muestra que estas dificultades no se limitan al ingreso, sino que también se relacionan con la asistencia y progresión escolar (García y Friz Carrillo, 2019). En este contexto, resulta relevante analizar la asistencia y el rezago escolar de la población migrante, identificando los grupos y etapas educativas donde estas brechas son más marcadas.

Nota metodológica

Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024 y corresponden a estimaciones ponderadas mediante el factor de expansión regional (expr), con el fin de asegurar la representatividad nacional de los resultados.

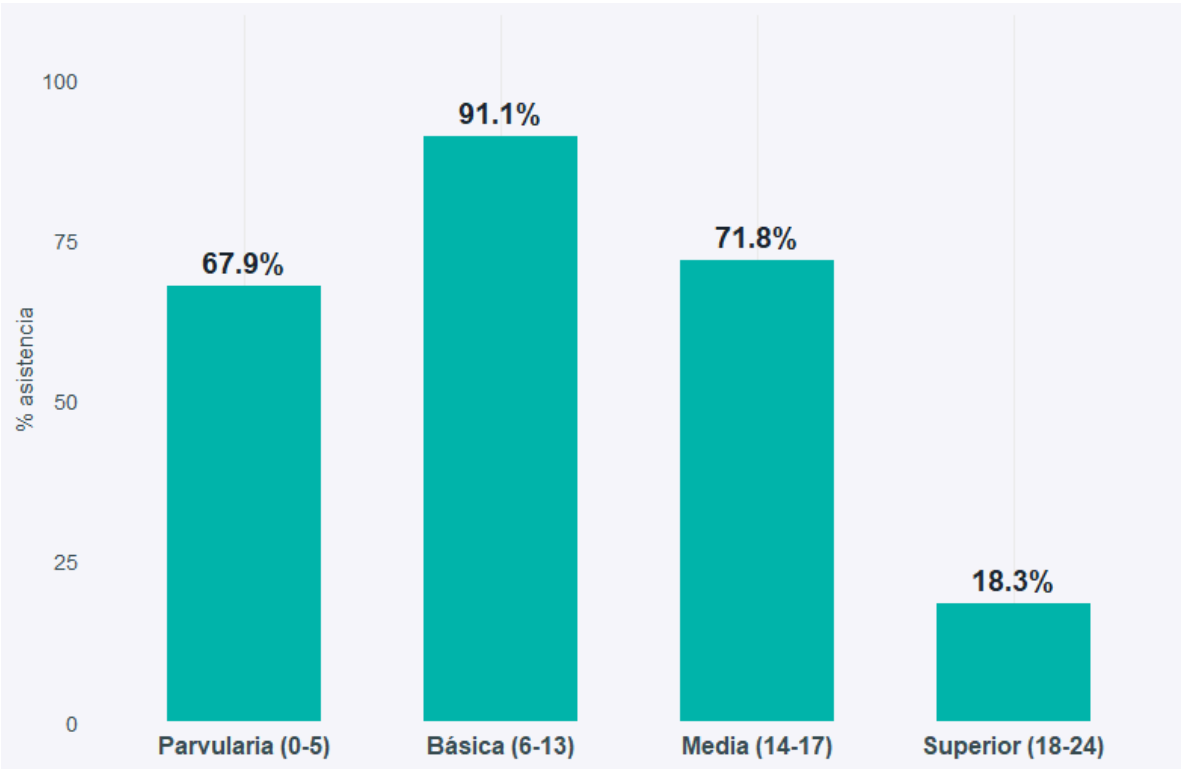
El análisis se centra en el acceso a la educación de la población migrante, considerando específicamente la asistencia y el rezago escolar. La asistencia se analiza a partir de la tasa neta, entendida como el porcentaje de personas de un determinado tramo etario que asiste al nivel educativo correspondiente a su edad. Para ello, se utilizaron los niveles educativos definidos por CASEN: educación parvularia (0 a 5 años), enseñanza básica (6 a 13 años), enseñanza media (14 a 17 años) y educación superior (18 a 24 años). El rezago escolar se estimó mediante las variables oficiales rezagobasica y rezagomedia de la encuesta.

Los resultados se desagregan según sexo y país de origen, e incluyen una comparación con la población nacida en Chile. En los análisis de asistencia y rezago por país de origen, los resultados basados en un tamaño muestral inferior a 30 casos ($n < 30$) se identifican con un asterisco (*) y deben interpretarse con cautela. Bajo este mismo criterio, se excluyó del análisis la asistencia a la educación parvularia por país de origen debido al reducido tamaño muestral.

Hallazgos

Los datos analizados muestran que la asistencia de la población migrante al sistema educativo varía según el nivel educacional. La mayor cobertura se registra en la enseñanza básica, donde el 91,1% de los niños y niñas de entre 6 y 13 años asiste a un establecimiento educacional. Esta proporción disminuye en la enseñanza media, alcanzando un 71,8% entre los adolescentes migrantes de 14 a 17 años (gráfico 1). En la educación parvularia, la tasa de asistencia alcanza el 67,9%, lo que representa un aumento significativo respecto de 2022, cuando registraba un 48,8% (MDSF, 2026). Por su parte, la participación en la educación superior es considerablemente menor. Solo el 18,3% de los jóvenes migrantes de entre 18 y 24 años asiste a este nivel educativo. No obstante, esta cifra representa un incremento de 3 puntos porcentuales en comparación con 2022, cuando la asistencia alcanzaba el 15,3% (MDSF, 2026).

Gráfico 1: Tasa de asistencia de la población migrante a un establecimiento educacional según nivel educacional



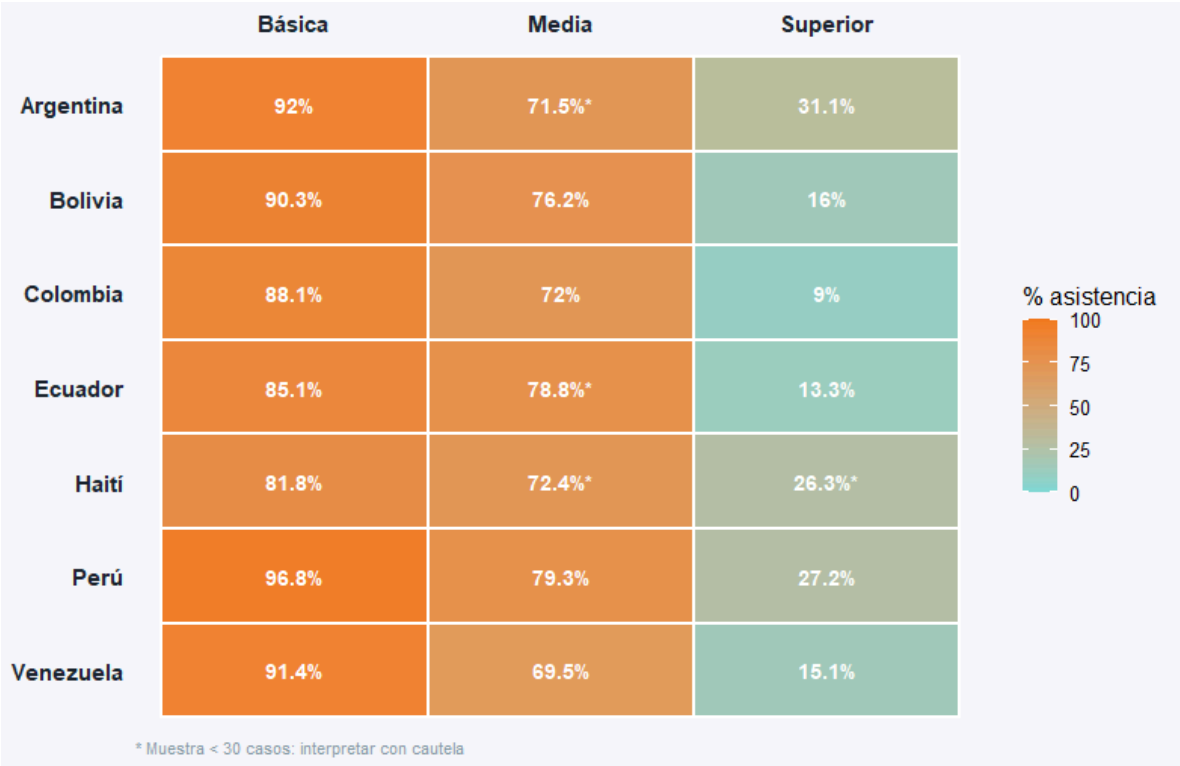
Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Al desagregar la asistencia según país de origen, se considera únicamente la educación básica, media y superior, debido al reducido número de casos en educación parvularia.

En la educación básica, las tasas de asistencia son elevadas en todos los colectivos. Los mayores niveles se observan en la población proveniente de Perú y Argentina con un 96,8% y 92%, respectivamente, mientras que Haití registra la menor cobertura con el 81,8%. En la enseñanza media se aprecia una disminución generalizada de la asistencia, aunque Perú mantiene nuevamente la mayor asistencia con un 79,3%. En contraste, Venezuela presenta el menor nivel con un 69,5%. Por su parte, la mayor brecha se observa en la educación superior, donde la asistencia disminuye considerablemente en todos los grupos analizados. En este nivel, Argentina presenta la tasa más alta con el 31,1%, seguido de Perú con 27,2%. En el otro extremo, Colombia y Ecuador muestran la asistencia más baja con un 9% y 13,3% respectivamente (gráfico 2).

Como se observa, Perú destaca por registrar altos niveles de asistencia en los tres niveles educativos analizados. En contraste, los menores niveles de asistencia no se concentran en un único país, sino que varían según el nivel educativo. Así, Haití registra la menor asistencia en educación básica, Venezuela en educación media y Colombia en educación superior, donde se observa la brecha más pronunciada.

Gráfico 2: Tasa de asistencia de la población migrante a un establecimiento educacional según país de origen y nivel educacional



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

En cuanto al rezago escolar de niños, niñas y adolescentes migrantes, entendido como la situación en que un estudiante cursa un nivel educativo dos o más años inferior al esperado para su edad, los resultados evidencian una incidencia de 2,7% en la enseñanza básica y de 1,2% en la educación media.

Al desagregar los resultados según país de origen, se observan diferencias relevantes entre los distintos colectivos migrantes. En la educación básica, la mayor incidencia de rezago corresponde a estudiantes de nacionalidad colombiana, con un 6,6%, seguida por la población peruana, con un 3,9%. En contraste, Argentina y Haití presentan los niveles de rezago más bajos con 0,9% y 1%, respectivamente (tabla 1).

En la enseñanza media, las estimaciones del rezago deben interpretarse con cautela debido al reducido tamaño muestral disponible para algunos colectivos, particularmente en los casos de Argentina, Ecuador y Haití. No obstante, los resultados sugieren bajos niveles de rezago, considerablemente inferiores a los observados en la enseñanza básica.

Tabla 1: Rezago escolar de migrantes por país de origen

País	Rezago básica	Rezago media
Colombia	6,6%	2,8%
Perú	3,9%	0,6%
Bolivia	2,2%	1,62%
Venezuela	2,1%	0,8%
Ecuador	1,5%	0%*
Argentina	0,9%	11,9%*
Haití	1,0%	0%*
Total migrantes	2,7%	1,2%

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

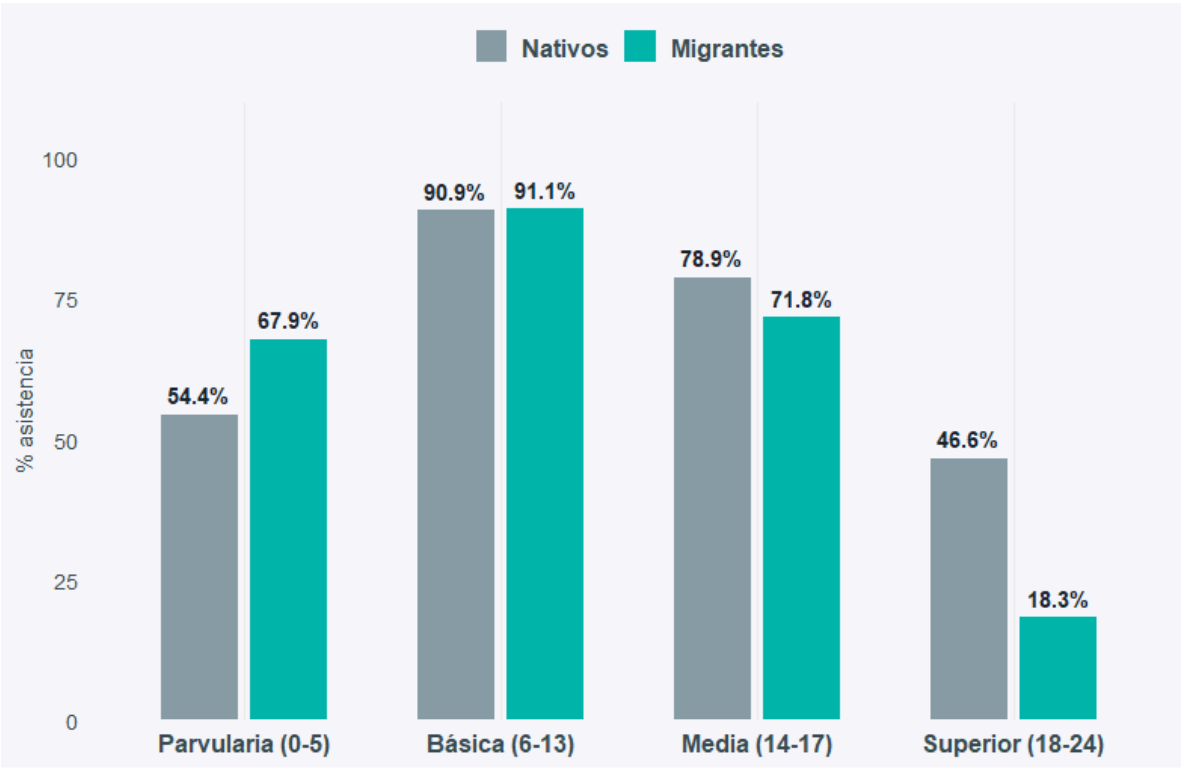
Análisis de brechas

Al comparar los datos entre la población migrante y la nativa se observan brechas que varían según el nivel educativo. En la educación parvularia, los migrantes presentan una mayor tasa de asistencia que los nativos, con una diferencia de 13,5 puntos porcentuales. Sin embargo, esta brecha se reduce considerablemente en la enseñanza básica, donde ambos

grupos registran niveles de asistencia del 91%. En la enseñanza media la situación se revierte, los estudiantes nacidos en Chile presentan una tasa de asistencia superior a la de los migrantes, con una diferencia de 7,1 puntos porcentuales. Esta brecha se amplía de manera importante en la educación superior, donde la tasa de asistencia de los jóvenes nativos supera ampliamente la de los migrantes, con el 46,6% frente a un 18,3% respectivamente (gráfico 3).

Estos resultados evidencian que, si bien la inserción de la población migrante en los niveles iniciales y obligatorios del sistema educativo es similar o incluso superior a la de la población nativa, su permanencia disminuye a partir de la educación media y, especialmente, en la educación superior.

Gráfico 3: Tasa de asistencia de la población migrante y nativa a un establecimiento educacional según nivel educacional

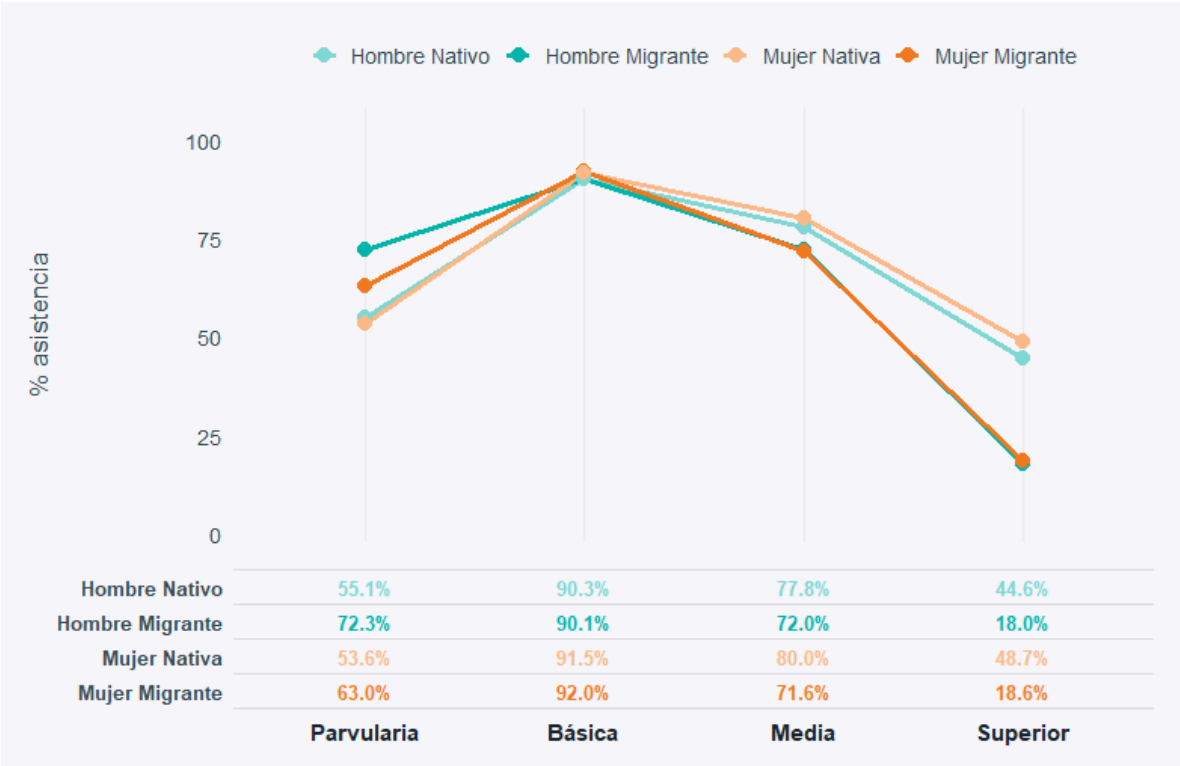


Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Al desagregar la asistencia por sexo, se observa que las diferencias entre hombres y mujeres varían según el origen y el nivel educativo. En la educación parvularia, los hombres presentan mayores tasas de asistencia que las mujeres, tanto entre la población migrante, donde alcanzan el 72,3% frente al 63% de las mujeres, como entre la población nativa, con un 55,1% frente al 53,6%, respectivamente. Sin embargo, esta brecha se reduce progresi-

vamente en la enseñanza básica y media, donde hombres y mujeres registran niveles de asistencia similares. En la enseñanza básica, incluso, las mujeres presentan tasas de asistencia levemente superiores a las de los hombres, tanto entre la población migrante como entre la población nativa. En la educación superior, las diferencias por sexo adquieren características distintas según el origen. Mientras que entre la población nativa las mujeres registran la mayor tasa de asistencia, con un 48,7%, superando a los hombres, que alcanzan un 44,6%, entre la población migrante las diferencias por sexo prácticamente desaparecen, ya que hombres y mujeres exhiben niveles de asistencia igualmente bajos, con un 18,0% y un 18,6%, respectivamente (gráfico 4).

Gráfico 4: Tasa de asistencia de la población migrante y nativa a un establecimiento educacional según sexo y nivel educacional



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

En cuanto al rezago escolar entre estudiantes migrantes y nativos, se observa que en la enseñanza básica la tasa de rezago de los estudiantes migrantes duplica la de los estudiantes nativos, con un 2,7% y un 1,3%, respectivamente. En la enseñanza media, en cambio, el patrón se invierte, ya que la tasa de rezago es mayor entre los estudiantes nativos, con un 2,0%, frente al 1,2% registrado por los migrantes (tabla 2).

Al desagregar el rezago escolar por sexo, se observa que en la enseñanza básica, los hombres migrantes registran la mayor tasa de rezago, con un 3,1%, frente al 2,3% de las mujeres migrantes. Entre la población nativa, las tasas alcanzan un 1,8% en los hombres y un 0,8% en las mujeres. En la enseñanza media, las diferencias por sexo se mantienen, aunque con menores niveles. Los hombres nativos presentan la mayor incidencia, con un 2,4%, seguidos por los hombres migrantes, con un 1,6%. Entre las mujeres, las nativas registran un rezago de 1,5%, mientras que las migrantes presentan la menor tasa, con un 0,7%.

Estos resultados muestran que los hombres presentan mayores niveles de rezago escolar que las mujeres. No obstante, el comportamiento varía según el nivel educativo, mientras en la enseñanza básica el rezago es más elevado entre los hombres migrantes, en la enseñanza media la mayor incidencia se concentra en los hombres nativos.

Tabla 2: Rezago escolar entre migrantes y nativos según sexo

Grupo	Rezago básica	Rezago media
Mujer nativa	0,8%	1,5%
Hombre nativo	1,8%	2,4%
Mujer migrante	2,3%	0,7%
Hombre migrante	3,1%	1,6%

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Implicancias políticas

Chile cuenta con un marco normativo consolidado que garantiza el acceso escolar independientemente de la condición migratoria, materializado en el Identificador Provisorio Escolar (IPE) desde 2016 y en la Política Nacional de Estudiantes Extranjeros, vigente desde 2018 y actualizada en enero de 2024 bajo el nombre de Política de Niños, Niñas y Estudiantes Extranjeros. Esta actualización se enmarca en la Política Nacional de Migración y Extranjería de 2023, que establece un eje de integración e inclusión con objetivos específicos orientados al ámbito educativo. Sin embargo, distintos estudios coinciden en que el desafío pendiente de la política pública no es el acceso inicial, sino la continuidad de las trayectorias educativas, particularmente en el tránsito hacia la educación superior (Grau-Rengifo et al., 2024; Joiko, 2021).

En este sentido, se recomienda reducir las barreras administrativas que puedan interrumpir las trayectorias educativas de estudiantes migrantes. Para ello, se propone flexibilizar el Sistema de Admisión Escolar (SAE), permitiendo postulaciones durante todo el año y agilizando la asignación de matrícula para quienes llegan al país fuera de los períodos establecidos. Asimismo, se recomienda incorporar la trayectoria educativa previa en la determinación del nivel escolar y agilizar los mecanismos de validación de estudios, incluyendo la elaboración de una prueba estandarizada (SJM, 2020). Estas medidas permitirían reducir los períodos de desescolarización y facilitar la continuidad educativa, evitando que diferencias de calendario, dificultades administrativas o demoras en la acreditación de estudios se traduzcan en rezago o interrupciones en las trayectorias escolares (Beniscelli, 2018).

Por otra parte, los estudiantes migrantes sin Permanencia Definitiva quedan excluidos de la gratuidad y de la mayoría de las becas MINEDUC, restringiendo sus posibilidades de acceder a la educación superior. En este contexto, se recomienda ampliar los criterios de elegibilidad de estos beneficios para facilitar la continuidad educativa de esta población (Beniscelli, 2018).

Asimismo, la evidencia muestra que, mientras los estudiantes migrantes permanecen en el sistema educativo, existen mayores posibilidades de resolver su situación migratoria, sin embargo, al egresar, especialmente cuando alcanzan la mayoría de edad, pueden enfrentar mayores dificultades, lo que puede obstaculizar la continuidad educativa (Grau-Rengifo et al., 2024). Por ello, se recomienda establecer mecanismos expeditos que permitan abordar esta situación durante la etapa escolar, de modo que los estudiantes puedan transitar hacia la educación superior sin que su situación migratoria constituya una barrera.

Bibliografía

- Arias, P., Figueroa, I., Iturrieta, C., & Pérez, J. (2024). Análisis de la matrícula escolar 2024 (Apuntes 71). Centro de Estudios MINEDUC. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/21319>
- Beniscelli, L. (2018). Elección escolar y educación superior: Territorios emergentes y ausencias en la investigación sobre educación y migración. *Academia y Crítica*, 2, 1–19.
- Centro de Estudios MINEDUC. (2018). Mapa del estudiantado extranjero en el sistema escolar chileno (2015-2017). Documento de trabajo N.º 12. https://estudiantesextranjeros.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/88/2024/01/7.8-MAPA_ESTUDIANTES_EXTRANJEROS_SISTEMA_ESCOLAR_CHILENO_2015_2017-1.pdf

- García, Leidy Y., & Friz Carrillo, Miguel. (2019). El efecto migratorio en la asistencia escolar en Chile. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(2), 47-59. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000200047>
- Grau-Rengifo, M. O., Ayala Reyes, M. C., & Valenzuela-Vergara, E. (2024, julio). Políticas públicas orientadas a estudiantes migrantes: ¿Qué se está haciendo en Chile? *Temas de la Agenda Pública*, Año 19, N.º 172. Centro de Políticas Públicas UC. <https://politicaspublicas.uc.cl/publicacion/politicas-publicas-orientadas-a-estudiantes-migrantes-que-se-esta-haciendo-en-chile/>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2026). Personas nacidas fuera de Chile. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile (MININTER). (2023). Política Nacional Migraciones Chile. Servicio Nacional de Migraciones. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2025/12/PNME-26-11-2025.pdf>
- Servicio Jesuita a Migrante (SJM). (2020). Acceso e inclusión de personas migrantes en el ámbito educativo. <https://sjmchile.org/wp-content/uploads/2024/01/Informe-2-Educacion-2020.pdf>